



**Tus Palabras de Luz**

## **Discurso del Maestro Saint Germain en la Celebración del 1 de Mayo de 2012**

**Maestro Saint Germain**

**Por Mirtha Verde-Ramo**

**Fundación Actividad Saint Germain**

**[www.saintgermain.cl](http://www.saintgermain.cl)**

**Santiago de Chile, 1 de Mayo de 2012.**

¡Gentes de esta Tierra!

Vayan mis beneplácitos para todos aquellos quienes decididamente han emprendido esta noble travesía en pos de la definitiva instauración de la Luz de Dios, anclándola definitivamente en este planeta, ya de trayectoria sagrada.

Están entrando en el presente a la mayor multidimensionalidad energética, sólo presente hace miles de años, cuando grandes iniciaciones trastocaron el emergente caos filtrado alrededor de sus propias vidas y cuando aún el Cristo-Conciencia Divina estaba en fases parvularias, llegando el auxilio, en ese entonces, desde grandes y magnas corrientes energéticas de poderosísimas resoluciones, a través de poderosos Maestros y regentes de otras dimensiones de vida foránea a la Tierra.

El Señor Sanat Kumara, oriundo del planeta Venus, encabezó esta ayuda, abriéndoles la puerta a muchos de los seres que componen hasta el presente el Consejo de los Mayores, representando el Gobierno Divino extra-planetario. Algunos de sus integrantes son conocidos por ustedes como: El divino Jesús, el poderoso señor Morya, el amado Victory, vuestro actual Avatar y muchos que laboran en el presente envueltos en el manto de lo incógnito.

Allende las estrellas, nos hemos internalizado en el mismo capullo de la madre Tierra para guiarles e instruirles (jamás obligarles) al desarrollo de sus latentes seres y a la autoidentificación completa con la propia Seidad o Divinidad.

Amados de siempre, ¡Nuestro único afán y supremo empeño es y ha sido siempre conducirles, como dice el bien amado Maestro Kuthumi, “Desde la oscuridad a la luz” y en ello hemos dejado escrita la historia con la sangre, el aliento y el afán de nuestras mismas vidas! Porque ¿Qué mejor ejemplo puede existir que la misma vida vivida en la devoción, claridad y esfuerzo hacia el cenit de la realización en Dios?

En esta celebración del día de mi Ascensión, mi mayor alegría es contemplarles con el tremor vibrante de sus corazones y con aquella impetuosidad vibrante para llevar esta luz y energía hacia el mundo entero.

¿Me permitirán a la vez celebrar este día, compartiéndoles la visión de aquello aún vedado a sus sentidos? Tengan el agrado, entonces, de acompañarme mentalmente hacia el salón del Royal Teton donde comienza esta celebración.

Nos proyectamos hacia un espacio pleno de luz rosa y lila y nos adentramos hacia la entrada de un bello y escondido palacete rocoso, ubicado en medio del agreste paisaje de Yellowstone en Estados Unidos.

Somos recibidos por dos anfitriones apostados a cada lado de la puerta de entrada, los cuales son dos arcángeles de la Luz Violeta, trajeados con gasas o tules de iridiscencias amatistas.

Al abrirse las puertas, los goznes derraman una nota tonal que aquieta de inmediato toda vibración inarmoniosa, corrigiendo en el acto el vibrato causal de los cuerpos sutiles de todos los invitados que aún no han alcanzado la Ascensión.

Al avanzar hacia el umbral del recinto, nuestros ojos quedan cegados unos instantes por la luz resplandeciente y envolvente del lugar. Cuando nuestros ojos se adaptan a aquella elevadísima vibración, podemos contemplar que esa luz magnífica proviene de un corazón de una amatista gigantesca engarzada en un elevado soporte en el techo del recinto a manera de lámpara circular.

Una música de querubes se deja sentir, tocando y conectando las fibras más sutiles del alma y contemplamos como a cada nota deja caer la más exquisita fragancia de las rosas de estío y las lilas moradas y el sutil aroma de jazmines y madresevas blancas.

Una cascada de suaves luces aparecen en cada paso dado y con cada movimiento ¡Les puedo asegurar que la energía en este lugar en cada segundo toma diversas y bellísimas formas!

Nos sentamos, finalmente, cada uno en el lugar designado en el siguiente orden: Los grandes invitados de honor provenientes de otros mundos se sientan a la derecha e izquierda del Avatar de la era presente y vuestro gentil anfitrión, tomando los puestos principales y de alto honor en una especie de calesa o pódium, primeramente el Señor del Mundo, Gautama Budhha; seguido por el Señor regente de Venus Sanat Kumara; luego el buddha planetario el Señor Maitreya ; seguido por el Santo Aeolus, Espíritu Santo planetario y el Señor Kuthumi, representante del Cristo para la Tierra.

Los grandes Maestros directores de la Jerarquía de la Tierra se ubican en la segunda fila, a la derecha e izquierda respectivamente.

A continuación, los grandes Maestros y Maestras Ascendidos que están trabajando en esta Tierra y miles de aquellos no conocidos en su acepción de Maestros o Maestras, sino como gente común.

En seguida, y siguiendo el orden jerárquico, se ubican en sus puestos los grandes discípulos aceptados como miembros de la Jerarquía Espiritual de esta Tierra, seguidos por los alumnos en probación y finalmente son ubicados todos los aspirantes del sendero, los de corazón e intenciones puras entre el mundo.

Al comenzar esta celebración, un silencio imponente es precedido por la música de fondo surgida desde los éteres y la voz de soprano de nuestra conocida y amada Dafne, quien entona la sublime canción titulada “Ojos de eternidad”. Luego la composición “Vida y luz divina” para concluir con una dedicada en mi honor titulada “Corazón de amatistas en su honor”.

Cada nota cantada es un regalo divino a los oídos, que se va adentrando a la vibración de la Presencia Divina como si la Madre Cósmica nos arrullara.

Los fervorosos aplausos por varios minutos refuerzan este relato.

Luego comienza la cena para después los invitados ilustres tomar cada uno la palabra, cuyo significado y enseñanza les expondré en otro discurso.

He querido compartirles este pequeño cuadro para extender por todo el mundo la celebración del día de mi propia Ascensión, con el único deseo de unir sus corrientes de vida en una sola alma, un único resplandor, una visión de lo que se puede alcanzar a través de la expansión de sus propias corrientes de vida cuando desarrollan las mejores y mayores cualidades espirituales.

¡Mi gratitud va ligada a mi vehemente radiación de amor y liberación para todos los que siguen decididamente caminando en pos del servicio superior!

¡Vuestro leal Hermano en Dios!

**SAINT GERMAIN**